



ASAMBLEA REGIONAL DE MURCIA

IX LEGISLATURA

COMISIÓN ESPECIAL SOBRE EL MAR MENOR

N.º 9

CELEBRADA EL DÍA 28 DE FEBRERO DE 2017

ORDEN DEL DÍA

I. Sesión informativa de don Miguel Ángel Esteve Selma, profesor de la Universidad de Murcia.

SUMARIO

Se abre la sesión a las 10 horas y 39 minutos.

I. Sesión informativa de don Miguel Ángel Esteve Selma, profesor de la Universidad de Murcia.

Para sustanciar el objeto de la comparecencia, interviene el señor [Esteve Selma](#).....3

En el turno general interviene:

El señor [Martínez Baños](#), del G.P. Socialista..... 11

El señor [Pedreño Cánovas](#), del G.P. Podemos..... 12

El señor [Fernández Martínez](#), del G.P. Ciudadanos-Partido de la Ciudadanía..... 15

El señor [Cano Molina](#), del G.P. Popular..... 17

El señor [Esteve Selma](#) contesta a los portavoces de los grupos parlamentarios..... 18

El señor [Cano Molina](#) solicita que se incluya entre las comparecencias previstas por la Comisión la de un representante del Colegio de Ingenieros de Caminos..... 25

Se levanta la sesión a las 12 horas y 39 minutos.

SR. GUILLAMÓN INSA (PRESIDENTE):

Buenos días.

Dentro de este proceso de comparecencias que organizamos desde esta Comisión Especial del Mar Menor, y considerando, bajo mi punto de vista, que el ritmo de los trabajos que estamos desarrollando está bastante ralentizados, como consecuencia de que las convocatorias de esta Comisión especial no asumen el ritmo que nosotros propusimos desde aquí a la Junta de Portavoces, hasta el punto de que, si nos damos cuenta, la primera comparecencia era compartida entre el señor Ruzafa, el señor Esteve y el señor Barragán, y sin embargo están compareciendo individualmente. Bien es verdad que el señor Barragán se disculpó, porque está actualmente fuera de nuestro país, pero estoy tratando de conseguir un periodo de tiempo en el que él tenga disponibilidad y que pueda comparecer.

Bien. Hoy tenemos un asunto único, [sesión informativa en comisión de don Miguel Ángel Esteve Selma, profesor del Departamento de Ecología de la Universidad de Murcia](#), que nos va a aportar su punto de vista sobre la situación, el estado del Mar Menor y también su punto de vista sobre cuáles podrían ser las fórmulas que pudieran ayudar en el plazo más breve posible a su recuperación.

Sin más, tiene la palabra el señor Esteve.

SR. ESTEVE SELMA (PROFESOR DE ECOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA):

Buenos días, y agradecer la invitación a esta Comisión Especial del Mar Menor.

A mí me vienen muchos recuerdos, porque ya hace justamente 30 años, es decir, cuando era un chaval de veintitantos, ya estuve en otra comisión del Mar Menor, relativa a la Ley de armonización y protección de la laguna, y, claro, 30 años recorridos hablando y estudiando este sistema pues le dan a uno una cierta trayectoria y sobre todo un pesar profundo por lo que ha ocurrido en los últimos años. Un pesar profundo porque entiendo que el tema del Mar Menor ha sido consecuencia de un fracaso colectivo de la sociedad murciana, por supuesto de sus poderes públicos, de no haber sabido interpretar los mensajes que de una manera reiterada, desde los movimientos ambientalistas y sobre todo desde las instituciones científicas, desde la Universidad, demandábamos sobre la bomba de relojería que era la sobrepresión a la que se estaba sometiendo la laguna. Ha habido varias etapas de estas presiones, pero, vamos, sobre todo la última, y que en cualquier momento podía ocurrir de forma súbita, inesperada, una modificación severa de lo que son las mecánicas de funcionamiento de la laguna, que derivarían, como ha ocurrido, en una pérdida de la calidad de baño, la calidad de atractivo turístico, y por tanto pues solamente una deseconomía asociada a un mal aprovechamiento de este sistema. De tal manera que lo que vamos a relatar ahora es una expresión clara de una historia de una muerte anunciada, y que, de alguna manera, debemos sentirnos dolidos por nuestra incapacidad reiterada de percibir esta problemática.

Ya sabéis que el Mar Menor es una laguna litoral hipersalina, digamos que de unas condiciones especiales, que le hacían tener unas aguas de alta calidad, transparentes, y por tanto no se interpretaba como una albufera, como una zona rica en nutrientes, como puede ser la Albufera de Valencia, sino que se interpretaba como un mar pequeño, dado que tenía las condiciones de oligotrofías, digamos, de falta de nutrientes, que permitía esa escasez de turbidez, es decir, la transparencia de las aguas, y un baño de alta calidad. Y así se ha interpretado siempre, pero, lógicamente, era una laguna confinada, es decir, un segmento de costa confinado, con un tiempo de residencia de las aguas dentro de la laguna bastante prolongado, y por tanto era como un gran bioindicador de lo que podía ocurrir en el entorno de esa laguna. La laguna, digamos, interconecta o depende, como fondo de saco, de las actividades económicas que están en la periferia, y por tanto va a

recibir pulsos de presión y va a ser un gran indicador del mal manejo o del buen manejo que hagamos del entorno.

Aquí tenéis una imagen de los ecosistemas que rodean la laguna. Como os decía, esta laguna está constituida por 13.500 hectáreas del cuerpo de agua más unas periferias donde podemos encontrar humedales marginolitorales, en el margen del litoral, que, como veremos, hacen una función también importante.

Como todo el mundo sabe, el Mar Menor tiene unos valores naturalísticos enormes, de tal manera que ha tenido un reconocimiento temprano en las distintas políticas de conservación de la naturaleza, y ha tenido distintas figuras de protección, por todos conocidas, a escala nacional, internacional o regional. Por destacar alguna, el Ramsar, LIC o ZEPA, o ZEPIM por el Convenio de Barcelona. Es decir, un reconocimiento, digamos, de estos valores naturalísticos. Este reconocimiento no era solo por la composición de especies, sino fundamentalmente por el funcionamiento, como tal sistema natural, que, como decía antes, ofrecía unos bienes y servicios gratuitamente a la sociedad murciana para establecer actividades turísticas o de otro tipo. Es decir, que realmente tenemos que ver esa protección como el mantenimiento de una gran infraestructura verde que nos ofrecía bienes y servicios para un aprovechamiento sostenido, si hubiéramos sido inteligentes.

La historia, digamos, de uso, o del mal uso del conjunto de la laguna, no solamente empieza con el desarrollo urbanístico, que ahora me referiré a él, sino que empieza en la década de los 50, con los vertidos de la Sierra Minera, de tal manera que antes de que ocurriera el desastre de Portmán, los grandes vertidos de la actividad minera a cielo abierto su destino fue la laguna del Mar Menor, sobre todo en la parte meridional de la laguna, la zona, digamos, de Los Nietos, por vía de la rambla del Beal o por vía de la rambla de Carrasquilla, de tal manera que el Mar Menor ya tuvo un primer pulso de presión negativo ligado a ser sumidero de grandes cantidades, de grandes toneladas de residuos mineros ricos en metales pesados. De tal manera que hay ahí una huella histórica que se reactiva los días que hay tormenta y tempestades con las escorrentías, una huella histórica de un problema larvado, que es el problema de los residuos tóxicos que están en los fondos de la laguna.

Este es el primer gran problema subyacente en la laguna, pero el segundo derivó de la sobrepresión turística, que se incrementó a partir de los años 60 con la urbanización de los grandes polígonos turísticos de La Manga, Santiago de la Ribera, etcétera. De tal manera que en la actualidad hay más o menos unas 126.000 viviendas consolidadas o planificadas, y en el último episodio de planificación se incorporaron unas 45.000 viviendas más, lo que le hace ser, digamos, una zona muy banalizada desde el punto de vista turístico. Es decir, que hemos desaprovechado su singularidad y la hemos convertido en un segmento más de costa de la oferta de turismo de sol y playa, y hemos roto la singularidad en origen de las estructuras palafíticas asociadas a las riberas internas de la laguna.

El caso es que, aparte del desarrollo urbanístico, que podemos observar en esa imagen, asociado al mismo ha habido incorporación de otro tipo de presiones en esta mala interpretación de la laguna como segmento de costa sin singularidades. Hemos incorporado diez puertos deportivos, con más puntos de amarre que, a excepción de Barcelona, el resto de la costa española; drenaje de las golas, en el caso del canal del Estacio, para incorporar un gran puerto deportivo, que era el Tomás Maestre, con lo cual todo, junto con la regeneración de playas, etcétera, ha llevado a un primer episodio de sobrepresión y de cambio de las condiciones físicas y ecológicas de la laguna, y, de alguna manera, digamos que debilitó un poco la estructura, la resiliencia, la capacidad de absorción de cambios que tenía ya de por sí la laguna.

Pero quizás el episodio reciente más importante hay que atribuirlo, desde el punto de vista de las presiones que sufre la laguna, a la expansión de los regadíos, ligados, lógicamente, al trasvase Tajo-Segura, en el conjunto del Campo de Cartagena, y

posteriormente al uso de otro tipo de aguas, en la lógica de incrementar las superficies regadas hasta un cierto límite inesperado, porque las cartografías que tenemos disponibles nos hablan de unas 20.000 hectáreas más de lo que está reconocido oficialmente.

Aquí veis un poco las imágenes de la primera fase del trasvase Tajo-Segura. Los azules corresponden a los regadíos, tanto arbóreos como herbáceos, y en la imagen de 2009 vemos como ya hay cerca de 60.000 hectáreas de regadíos, ocupando ya una proporción enorme, la mitad exactamente de toda la cuenca de drenaje y prácticamente el 80% o el 75% de los terrenos agrarios. De tal manera que ese incremento de la actividad agraria sin controles en armonización ambiental de esas superficies agrarias ha supuesto un mayor flujo de agua, de nutrientes, desde la cuenca hacia la laguna.

Tenéis que pensar que a la laguna le llegaba muy poca cantidad de agua, porque la zona es semiárida, pero con el regadío es como si lloviera el doble. Imaginaos un poco la idea, es como si lloviera el doble en el Campo de Cartagena, de manera que la cantidad de drenajes y de evacuación, vía subterránea o vía superficial, hacia la laguna, pues se ha incrementado en esa misma lógica.

Aquí tenemos un esquema general de la estructura del Mar Menor, en cuanto a los movimientos de flujos, para intentar comprender que al Mar Menor le llegan nutrientes por diversas vías. Llegan nutrientes por las aguas residuales urbanas, que esto como veremos es un peso menor en este momento, aunque en los años 90 era un poco mayor; llegan materiales también de los residuos mineros, pero llega sobre todo excedentes de riego agrícola y salmueras de las desalobradoras, por las aguas superficiales o bien por las aguas subterráneas, en una cantidad importante. Además, está todo lo que tiene que ver con los episodios de avenida, que por distintas ramblas, más o menos canalizadas o no, llegan de forma inmediata a la laguna. Los episodios de avenidas pueden suponer en torno al 25% de entradas interanuales de nutrientes.

Nosotros hemos trabajado desde mediados de los años 90 en distintas modelizaciones para poder obtener estimaciones de la entrada tanto de nitrógeno como fósforo, que son los nutrientes principales que entran a la laguna, tanto por la vía subterránea como por la vía superficial, y tanto desde el sector urbano como desde el sector agrario. No es motivo esta charla para detallar la complejidad de esto, pero simplemente deciros que nos ha llevado varios años de investigación para lograr estimar la entrada global de nutrientes a la laguna y sus orígenes.

Aquí tenemos los primeros resultados, de los años 90, donde ya considerábamos las salmueras, las salmueras de desalobración de pozo, pero en un número, digamos, de algún centenar, no es de los miles, o un poco más de mil desalobradoras que se estiman que pueden haber en este momento o que ha habido en los últimos años, y vemos como en paralelo al incremento de los regadíos ha habido un incremento clave de los nutrientes.

Aquí abajo vemos también lo mismo, pero ya en las últimas modelizaciones, y ya veíamos que entre 1.000 a 1.300 toneladas podríamos estimar la entrada de nitrógeno a la laguna desde una procedencia fundamentalmente agraria, y unos cientos de toneladas de fosfatos, o de fósforo, de tal manera que esto es un incremento muy importante de los nutrientes que han llegado desde la actividad agraria a la laguna.

Aquí arriba veis perfectamente el incremento de los regadíos. Todo esto está hecho con teledetección, con sensores remotos, las estadísticas agrarias están falseadas, digamos que no recogen con rigor la superficie regada, hemos estudiado el incremento de los regadíos, que llegan, como veis, a estabilizarse en torno a 60.000 hectáreas.

¿Cuándo empezamos a observar cambios notables en las condiciones del conjunto del Mar Menor como complejo de sistemas de humedales?

La primera señal que tuvimos fueron los cambios que percibimos ya en el 92-95 en los humedales periféricos. Es decir, todos los humedales periféricos, la marina del Carmolí, Lo Poyo, playa de la Hita, etcétera, todos los sistemas palustres que rodean a

la laguna empezaron a transformarse radicalmente, de tal manera que percibíamos que estaba ocurriendo una descarga de los acuíferos importante, una entrada elevada de aguas y nutrientes que modificaba de forma severa el funcionamiento de estos sistemas. Estos sistemas se modificaron con esta entrada, pero a su vez absorbían los nutrientes. Es decir, que pudimos estudiar en los primeros 90 cómo los nutrientes, en función de cómo van entrando, según la distancia recorrida por el humedal en función de los caudales, podían absorber hasta el 90% de los nutrientes que recibían. Luego los humedales eran como sistemas de tamponamiento de la entrada de los nutrientes a la laguna, de tal manera que estos espacios que se protegieron en los años 90, realmente si se hubieran urbanizado hubiera sido un desastre, porque han funcionado como un sistema de control de la sobrepresión agraria a la laguna, es decir, que han dotado de sostenibilidad añadida a la actividad agraria porque han absorbido parte de esos nutrientes.

El otro gran sistema interno de la laguna que absorbía nutrientes eran justamente los fondos marinos de la laguna. Como os decía antes, eran aguas oligotróficas, originalmente pobres en nutrientes, muy transparentes, y entonces la producción de bentos, es decir, las comunidades que están asentadas en el fondo, eran las que estaban absorbiendo los nutrientes que no eran recogidos previamente por los humedales, es decir, los que llegaban directamente a la laguna. Entonces, las praderas de *caulerpa* o las de *cymodocea*, en este caso, fueron las que fueron atrapando en su actividad metabólica buena parte de estos nutrientes, de tal manera que no quedaban nutrientes en el cuerpo de agua, es decir, que si tú medías en el cuerpo de agua apenas había nitrógeno, apenas había fósforo disponible para el plancton, de tal manera que la claridad del agua era suficientemente elevada como para propiciar un buen baño o buenas actividades náuticas, etcétera.

El segundo gran evento que percibimos de mal funcionamiento de la laguna es cuando empezaron a haber ya crisis de algas dentro de la laguna, cambios en las comunidades de aves, apareciendo especies indicadoras de eutrofía, como la focha u otras especies, y sobre todo el aumento explosivo de lo que llamamos plancton gelatinoso, que aquí en esta fotografía está representado por una de las medusas más comunes, que es la *cotylorhiza tuberculata*, luego está el *rhizostoma pulmo*, etcétera, pero también hay otro plancton gelatinoso, es decir, grandes organismos gelatinosos que funcionan como parte del plancton, como pueden ser los tenóforos, es decir, las nueces de mar, etcétera, no solamente están esas especies.

De pronto, a mediados de los 90 empezamos a ver la proliferación masiva, un “blunt” de estos tipos de organismos hasta llegar a millones, decenas de millones de individuos de estas especies, hasta 85 millones de ejemplares, lo que tuvo un impacto grande ya en la calidad del baño y unas ciertas dificultades.

Digamos que los humedales, que decía antes, eran un primer frente de control de los nutrientes. Las praderas del fondo del Mar Menor eran el principal control de estos nutrientes, y secundariamente las medusas, como síntoma de la eutrofización, hicieron también un control menor, pero un control también de estos nutrientes, para dejar el agua clara, por decirlo así. Eran como filtradores de esas posibles explosiones de fitoplancton, y por tanto permitían que en vez de haber mucho fitoplancton hubiera masas de medusas como alternativa. Pero, bueno, en general eran beneficiosas.

¿Cómo se percibe esa segunda crisis? Es decir, la primera tiene que ver con los cambios en los humedales, después las medusas, ¿vale? Pues se percibe en que esas medusas tienen que ver con la entrada de nutrientes, y sobre todo se genera un impacto, unos costes en la calidad del baño, en el valor turístico, y por tanto, digamos, se reacciona de una forma equivocada respecto a ese episodio de las medusas.

¿En qué sentido? Pues en el sentido de que -me permitís que os explique esta estructura, este esquema, porque he sido muchos años profesor de Política Ambiental y creo que es interesante para comprender la problemática de cualquier problema

ambiental- cualquier problema ambiental, como puede ser la eutrofización de la laguna del Mar Menor siempre lo podemos dividir en partes del problema, desde causas últimas, las causas inmediatas, los cambios en el sistema natural, lo que percibe la ciudadanía o la sociedad, y las respuestas que da la Administración.

En el caso de la eutrofización del Mar Menor las medusas no eran otra cosa que un impacto, es decir, era percibido por la sociedad como un problema para el baño, para la calidad del baño, pero este impacto derivaba de un cambio en las condiciones de la laguna asociadas al incremento de las presiones inicialmente urbanas, después sobre todo agrarias, en una proporción más o menos del 85% para la actividad agraria y de un 15% para la actividad urbana, y las fuerzas motrices, las causas últimas, son esa hipertrofia de la actividad agraria o esa hipertrofia de la actividad urbana, digamos.

Entonces, ¿la Administración qué es lo que hace en ese momento? Pues a pesar de que insistimos en la necesidad de controlar las fuerzas motrices en la actividad agraria y las presiones de la cantidad de nutrientes que por hectárea cultivada terminan sobrepresionando la laguna, pues la Administración lo que hace es dirigirse únicamente a lo que la sociedad ve como impacto, que son las medusas. Y entonces se hace toda una política de inversión pública para el control de las medusas, que no es otra cosa que el síntoma de un problema, de una enfermedad mucho más grave, asociada a las causas últimas.

Y entonces, claro, hay una derivada ahí importante, que parece que atendemos al problema del Mar Menor pero confundidos, hemos confundido el problema, la enfermedad, con el síntoma; estamos dando aspirinas para quitar la temperatura sin preocuparnos de la enfermedad profunda que tenía la laguna, y hemos perdido muchísimos años en esto.

Ya en los años 2000, es decir, cuando estaban las medusas, cuando estaba todo el problema, propusimos desde la Universidad la posibilidad de ir recuperando humedales para intentar eliminar parte de los nutrientes que llegaban a la laguna, es decir, reforzar ese primer frente de eliminación de nutrientes, que son los humedales periféricos, para lograr aliviar la sobrepresión a la laguna.

Ya propusimos humedales en torno a la marina del Carmolí, aquí mismo y aquí enfrente, en la zona de Los Alcázares, que supondrían más o menos añadir un 20% de eliminación de nutrientes. Inicialmente habíamos calculado que un 14% era de lo que ese eliminaba con los humedales, y podíamos añadir un 20% de reducción adicional si incrementábamos los humedales.

Pero esta propuesta, que está hecha a principios de los 2000, quince años después se ha empezado a implementar, pero ya muy tardíamente. Esta era una propuesta cuando el problema estaba incipiente. De tal manera que, desgraciadamente, soluciones que hubieran sido útiles hace quince años ahora solamente son parte de la solución. Es decir, necesitamos más cosas para solucionar el problema, porque no somos conscientes de lo que está ocurriendo. Hemos generado una deseconomía, por una hipertrofia de una actividad agraria, que ha sido denunciada continuamente por las entidades científicas, y que por miopía de los poderes públicos hemos sido incapaces de reaccionar a tiempo, y ahora mismo la situación del Mar Menor es muchísimo más grave de lo que fue hace diez años, muchísimo más grave.

Me interesaría, simplemente es una mera anécdota, pero muy sustantiva, que vierais, si queréis, aquí este trazo azul. Esto no es otra cosa que la canalización de la rambla del Albujón (esta es la rambla del Albujón, lo que tenéis en la imagen). Esta rambla, si veis aquí, hace una ele extraña, porque, lógicamente, desembocaba en la esquina del Mar Menor, aquí justamente es la bocarrambla, y tuvo que ser canalizada porque originalmente se ubicó allí un camping, y el camping generó unos servicios que permitió que de manera irregular se fuera urbanizando, de manera ilegal, una urbanización. De tal manera que para evitar las inundaciones en esta urbanización ilegal se canaliza la rambla, de tal manera que toda la marina del Carmolí drena y consume los

nutrientes de la rambla de Miranda y rambla del Miedo, pero toda esta parte de aquí, junto con la otra parte que está en la zona militar de Los Alcázares, tendrían que dar servicio a laminar las avenidas y absorber los nutrientes de la rambla del Albuñón, que no tiene un humedal asociado, porque ha sido canalizado y ha sido, digamos, seccionada su conexión con el humedal ribereño, y solamente por un problema de una urbanización ilegal. De tal manera que veamos lo que hacemos, porque por no enfrentarnos a un problema de una iniciativa de urbanización totalmente irregular hemos convertido este sistema de la rambla del Albuñón como uno de los vectores de sobrepresión sobre la laguna, cuando tenía que haber estado mitigado por un humedal mucho más amplio, que hubiera eliminado hasta el 20% del problema. ¿Eso qué significa, eliminar el 20%? Es que estamos dando sostenibilidad al 20% de actividad agraria. Es que no nos damos cuenta. Es decir, la actividad agraria sobrepresiona. Si nosotros eliminamos parte de esos nutrientes con los sistemas naturales, es que estamos dotando de una infraestructura verde, inesperada para la actividad agraria, pero que está asociada al funcionamiento natural de la laguna, y dotamos, digamos, de un añadido a la actividad agraria, si no el problema hubiera sido mucho antes y hubiéramos tenido un problema mucho más grave antes.

No sé si se queda claro el mensaje.

Bien. ¿Qué es lo que ha pasado en los últimos años? Pues en los últimos años ya no hablamos de medusas, ya no hablamos de humedales, sino que hablamos ya de una crisis global en la laguna, es decir, un colapso del funcionamiento original de la laguna.

¿Por qué ha ocurrido esto? Pues todavía estamos un poco expectantes por determinar las razones últimas de este episodio, de esta forma súbita de transformación del funcionamiento de la laguna, pero los ingredientes del problema están claros. Yo creo que ha habido un pulso importante de vertidos ligados a las desalobradoras, de tal manera que hemos pasado de cientos de desalobradoras a mil, incluso se habla de 2.000 desalobradoras, de tal manera que esa desalobración de aguas de pozo, ricas ya en nutrientes, ha supuesto que por unidad de litro o por unidad de metro cúbico de vertido al mar, al Mar Menor, había muchos más nutrientes implicados, porque ya las aguas de pozo, muy ricas en nutrientes, que a su vez se enriquecen más por el proceso de desalobración.

De tal manera que había un pulso de nutrientes a la laguna asociado a desalobración, y esa desalobración estaba asociada al incremento de la actividad agraria. Es decir, que hemos pasado de 41.000 hectáreas a 60.000 hectáreas.

Entonces, por un lado, había una presión mayor, y, por otro lado, ha habido un debilitamiento de los mecanismos internos de la laguna, de tal manera que ha habido una crisis del funcionamiento de las praderas del fondo de la laguna, una crisis asociada al cambio global, al cambio climático. Es decir, unas temperaturas enormemente extremas que han dificultado que las praderas de *caulerpa* sigan absorbiendo buena parte de los nutrientes. De tal manera que ha entrado más cantidad de nutrientes, y, a su vez, los mecanismos internos de digestión de esos nutrientes han disminuido.

La imagen de satélite, tremenda, de agosto de 2016. Estos son los niveles de clorofila, espantosos, elevadísimos, que nos encontrábamos en la laguna del Mar Menor. Es decir, la clorofila significa actividad fotosintética en las primeras capas de la laguna, constituida por el fitoplancton. ¿Esto qué supone? Pues ha supuesto un “blunt” enorme de partículas, digamos de fitoplancton, que ha enturbiado totalmente el agua y ha impedido que entre la luz, suficiente luz, durante un año, un año y medio, incluso dos años, al fondo de la laguna.

¿Cuál ha sido la consecuencia inmediata? La mortalidad de toda la comunidad del fondo marino de la laguna. Las imágenes que vemos aquí son clásicas: el agua verde, verde. Ha sido posiblemente uno de los desastres más graves que he vivido en mi vida, pues son millones de organismos muertos; 13.500 hectáreas de praderas fallecidas, miles de especies protegidas, sin proteger, fallecidas por una crisis anóxica, es decir, por

la ausencia de oxígeno en el fondo. Es decir, es de libro de texto. Hemos sido tan poco inteligentes que hemos incorporado el caso del Mar Menor, para nuestra vergüenza como murcianos, a los libros de texto de lo que no se debe de hacer. Hemos sido incapaces de oír las voces que denunciaban esta situación y no hemos reaccionado a tiempo. Hemos confundido al enemigo y hemos permitido que ocurra esto.

Pero esto no es un problema únicamente de que hemos modificado, y hay un efecto ecológico en la laguna, sino que los servicios ecosistémicos que ofrece gratuitamente la laguna para el turismo han sido también modificados, de tal manera que vamos a tener una deseconomía asociada a una hipertrofia de actividad agraria, que ha sido desconocida o negada, ha habido negacionismo por parte de los poderes públicos del problema, y hay que asumirlo así. Es un fracaso, para mí es un fracaso de la sociedad murciana no haber percibido esto. Son muchos años avisando, muchos años avisando.

¿Qué dice, por ejemplo, el estudio de este otoño del Instituto Español de Oceanografía? Que los valores de clorofila, aun en otoño, que se enfrían las aguas, es decir que dificulta la actividad fotosintética, los valores de clorofila siguen siendo muy elevados, hay una alta productividad planctónica asociada a una alta disponibilidad de nutrientes. Son muy elevados todos estos parámetros, respecto a los obtenidos dos décadas antes, antes del evento de eutrofización.

Actualmente el Mar Menor es una fuente de gases efecto invernadero, es decir, en vez de ser sumidero ahora mismo es una fuente de CO₂, está emitiendo gases de efecto invernadero en grandes cantidades a la atmósfera, y la turbidez en la columna, en general, sigue siendo elevada, a pesar de que en invierno siempre disminuye, es decir, siempre veremos a los concejales de las zonas ribereñas decir: no, no, si ahora en invierno el agua está más claro. Es que, lógicamente, la temperatura hace que disminuya la actividad fotosintética y siempre en invierno va a estar más clara, pero eso no significa que ahora cuando empiece la primavera otra vez esté la explosión y tengamos el problema para el verano. En otoño no se observan anoxias generalizadas, aunque ya sí cierto déficit en profundidad en la cubeta sur.

El gran problema que ha habido es que hemos pasado del 2014, en el que todo el fondo marino estaba cubierto de praderas de *caulerpa* o bien de *cymodocea*, o mixtas, como vemos aquí, y en 2016 han fallecido el 85%. Esto es un dato todavía provisional, porque se está terminando el informe del Instituto Español de Oceanografía, donde colaboró también la Asociación Naturalista del Sureste.

¿Cuáles serían para mí las medidas que hay que tomar? Ante un problema tan grave como el que hemos sufrido, quizás las instituciones murcianas no están tan sólidamente construidas como para responder como a mí me gustaría, pero a mí me gustaría que a esa gravedad respondiéramos con rigor, con ambición, para reformular cuál es la actividad económica que debe de soportar ese segmento costero que llamamos Mar Menor. Es decir, tiene que haber una reformulación profunda de esa actividad.

¿Qué nos propone sobre todo la Unión Europea? Pues las infraestructuras verdes, empezar a pensar menos en cemento, en soluciones tradicionales, de evacuaciones vía canalizaciones, vías de conducciones, y pensar más en digerir esas externalidades, los problemas que genera la actividad agraria, solucionarlas, mitigarlas desde el propio sector agrario, desde el propio tejido agrario, incluso desde la propia parcela agraria. Eso significa apostar por medidas basadas en la naturaleza, en medidas naturales de retención de agua, que hay como unas cincuenta posibilidades y que son las que realmente la Unión Europea quiere financiar y quiere apoyar. Esa es la idea general. Nosotros estaríamos por un control y ordenación de las superficies agrarias de la cuenca, es decir, analizar por qué hemos crecido tanto en la actividad agraria en los últimos años, si ese crecimiento tiene sentido desde el punto de vista de las deseconomías que genera por su impacto ambiental asociado. Intentar prevenir en origen la contaminación agraria. Es decir, lo primero sería reducir en parte la cantidad de superficie agraria, a lo mejor un 5%, un 7% podría ser un tema de interés. Prevención

en el origen de la contaminación agraria significa que por unidad de parcela agraria, o unidad de hectárea cultivada, la presión sea menor, es decir, que tengamos menos nitratos, como abonos, una reducción de los abonos, o sistemas de circuito cerrados para las 6.000-7.000 hectáreas bajo plástico, de los invernaderos. Es decir, sistemas para que por unidad de superficie generemos menos efectos, ¿no?, el tema de la agricultura ecológica, etcétera.

Después, un conjunto de naturalización, es decir, crear una matriz natural en el conjunto del Campo de Cartagena a nivel de parcela agraria, a nivel de matriz del paisaje y a nivel de la cuenca en su conjunto. A nivel de parcela agraria significa que puede haber pequeños humedales o filtros verdes, revegetaciones de la red hidrológica a nivel de matriz del paisaje, los setos, pequeños humedales, como os decía, y a nivel de subcuenca, lo que va sobrando, lo que no es absorbido internamente por la superficie agraria, nos quedaría tratarlo antes de que llegue a la laguna con la recuperación de humedales.

Pero es muy importante pensar que ir a las causas significa que hay que ir al centro del Campo de Cartagena, y hay que poner los caballos delante del carro y no a la contraria. Es decir, no podemos empezar con medidas terminales, es decir, medidas que tienen que ver con la periferia de la laguna, sin intervenir previamente, o por lo menos en paralelo, con las medidas más ligadas a las causas últimas, que serían a nivel de parcela agraria o matriz del paisaje.

Todas estas medidas han sido reconocidas por el comité de expertos que asesora a la Administración. Veis aquí que son las mismas que están propuestas por nosotros, las que se han reconocido por el equipo de expertos, 40 expertos que hemos estado reunidos en los últimos seis meses. Las veis aquí: contención en la organización de la superficie de regadío, reducción en origen de la contaminación agraria, aplicación de medidas basadas en la naturaleza en el conjunto de la cuenca, recuperación de superficies de humedal, también la introducción del control de los vertidos mineros, y además otro tipo de medidas, que han sido incorporadas recientemente, como es el tema del monitoreo. Es decir, es necesario un buen programa de monitoreo, son necesarias herramientas de modelado. Esto es muy importante, es importante modelizar el conjunto de la cuenca y su relación con la laguna para poder evaluar *ex ante*, es decir, previamente, las alternativas disponibles. Es decir, todas las alternativas de las que se dispone debemos de tener un análisis coste-eficacia, es decir, qué eficaces son respecto a la eliminación de nutrientes o a la mitigación del problema, respecto a los costes dinerarios, económicos, que suponen. Y para hacer estas evaluación previa, *ex ante*, he necesitado tener una modelización previa, que justamente es lo que hacemos nosotros.

Después, lógicamente, las medidas que se adopten tienen que tener un seguimiento y una evaluación posterior, *ex post*, de dichas medidas, y, lógicamente, todos estos componentes deben desvincularse, por un lado, a la participación de los sectores agrarios y, por supuesto, al Plan de Gestión Integral de Espacios Protegidos del Mar Menor, al resto de planes estratégicos, el Plan de Vertido Cero, a la gestión integral en zonas costeras y al ITI, de tal manera que en su conjunto, incorporando también el tema de los residuos mineros como un añadido, podría resultar un conjunto de ingredientes suficiente como para eliminar parte de los problemas que tiene la laguna.

Y con esto, con esta imagen, digamos, de Lo Poyo, y la imagen de mi infancia, que es una tarjeta postal de cuando yo veraneaba en Lo Pagán, y recuerdo con mucho cariño cómo era la laguna en su momento, es decir, que el problema del Mar Menor no solamente es un problema global de la sociedad murciana, sino que es de cada uno de los individuos, que nuestras experiencias que hemos tenido con la laguna se han extinguido, por decirlo así, es decir, que se han perturbado con esta modificación severa de este sistema lagunar.

Y con esto, pues estoy abierto a vuestras preguntas.

SR. GUILLAMÓN INSA (PRESIDENTE):

Muchas gracias, señor Esteve.

A continuación le voy a dar la palabra a los portavoces de cada uno de los grupos, empezando por el señor Alfonso Martínez, del Grupo Socialista.

SR. MARTÍNEZ BAÑOS:

Gracias, presidente.

Buenos días, señor Esteve.

Yo quiero en primer lugar agradecer esta lección técnica y de sentido común que nos acaba de dar.

Había traído una intervención preparada, pero después de escucharle casi estoy por tirarla a la papelera, porque lo que he sentido escuchándole es vergüenza, indignación y rabia. No entiendo, de verdad, no entiendo cómo es posible que hayamos llegado hasta aquí, y espero que quienes hayan dado lugar a esta situación asuman las responsabilidades políticas que les corresponden, y también penales. Porque no tengo ninguna duda, absolutamente ninguna duda, de que en todo esto hay claras responsabilidades penales, porque hay delitos medioambientales que están clarísimos, que son de libro, y espero que eso se depure, porque esto no puede salir gratis, lo que está pasando en el Mar Menor, lo que usted nos ha descrito aquí esta mañana no puede salir gratis.

Entre las medidas que usted plantea yo echo en falta una, que sería conveniente recoger y es: hacer pedagogía de este tema. Es decir, la misma pedagogía que usted ha hecho aquí esta mañana explicándonos la situación habría que hacerla cuando se hable del Mar Menor ante la sociedad, porque la sociedad murciana no es consciente de lo que usted nos ha explicado aquí esta mañana, no es consciente, y hasta que no sea consciente y asuma la situación difícilmente la sociedad murciana va a obligar a los poderes públicos a que tomen las medidas que haya que tomar, con toda la contundencia que haya que tomarlas, para resolver este problema.

Desde el Grupo Parlamentario Socialista, al igual que hicimos con el señor Ruzafa, nos gustaría realizarle una serie de preguntas para conocer su opinión sobre algunas de las cuestiones que estamos tratando.

Hace unos días hemos conocido que la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo va a solicitar tanto al Gobierno regional como a la Confederación Hidrográfica del Segura, aquí tengo el escrito, explicaciones e información sobre los diferentes aspectos del problema de contaminación del Mar Menor, y en particular sobre el cumplimiento de la Directiva Marco del Agua y la Directiva de Hábitat. Señor Esteve, usted es uno de los miembros del Comité Científico que, en el mes de diciembre, discrepó públicamente de las afirmaciones realizadas por la consejera, Adela Martínez-Cachá, en las que decía que si se sigue evitando la entrada de vertidos la evolución del Mar Menor será favorable, pudiendo estar en perfecto estado para el verano de 2017. Desde luego algo muy diferente a lo que hemos escuchado aquí esta mañana. Usted y otros tres científicos más decían en ese comunicado que, tras la última reunión del Comité, que celebraron el día 4 de noviembre de 2016, previa a la publicación de los resultados del “Informe de evolución y estado actual de las praderas marinas del Mar Menor”, presentado por el Instituto Español de Oceanografía y ANSE, en ningún momento ha existido un proceso de análisis de la situación o asesoramiento a la Administración por parte de este Comité, y por tanto no puede existir consenso alguno ni declaraciones que provengan de dicho Comité sobre los siguientes aspectos. Primero, la valoración del efecto de las lluvias en la laguna. Segundo, la idoneidad o no de los tanques de tormenta y su funcionalidad. Y tercero, la evolución de la laguna en un corto o medio plazo.

La verdad es que al Grupo Parlamentario Socialista nos sigue preocupando la visión que sigue dando la Consejería, que luego nada tiene que ver con lo que estamos observando y leyendo todos los días sobre el Mar Menor, y que además tampoco puede existir un consenso dentro del propio Comité Científico respecto a las actuaciones de la Consejería, ya que ustedes son los expertos y la Consejería debería de limitarse a ejecutar las actuaciones que en principio son recomendadas por ustedes.

Le pregunto: ¿eso está siendo así? Es decir, ¿el Gobierno regional está siendo sensible y llevando a cabo las propuestas que por parte del Comité Científico les hacen llegar?

Desde el Comité Científico, con fecha 6 de febrero, se ha emitido un informe, en el que, aparte de realizar un análisis de la situación de la que se partía y cuál está siendo la evolución, también recoge una serie de líneas de actuación por orden de prioridad y directrices a seguir, entre ellas, urgen a que se apruebe lo antes posible -usted lo ha mencionado aquí- el plan de gestión integral de los espacios protegidos del Mar Menor.

Le pregunto: ¿cree que este plan recoge las medidas necesarias para ayudar a preservar la recuperación y el mantenimiento en buenas condiciones de la laguna?

Hay expertos que no creen que los tanques de tormenta sean la solución para el Mar Menor. Recordamos que, al parecer, la ITI, esa ITI fantasma que todavía nadie hemos conseguido ver, tiene previsto el gasto de seis millones para la construcción de tanques de tormenta. En los presupuestos regionales de 2017 se han presupuestado una serie de actuaciones, entre las que van la construcción de estos tanques, así como otras medidas.

Y vuelvo a preguntarle: ¿en el presupuesto regional vienen recogidas sus propuestas, las propuestas que hace el Comité Científico? ¿Las que aparecen en el presupuesto regional han sido consensuadas con este Comité Científico? ¿Han contado con ustedes para plasmarlas en el presupuesto? Y, sobre todo, ¿qué opina usted de la efectividad de los tanques de tormenta? También quiero preguntarle que si cree que el filtro verde en la rambla de el Albujón puede ser efectivo, aunque buena parte ya nos lo ha respondido.

Se está trabajando para regeneración de las playas que fueron gravemente perjudicadas por las inundaciones. En el documento elaborado por ustedes, con fecha 6 de febrero, concretamente en el punto donde se detallan las catorce directrices para la restauración ecológica de la laguna, se hace mucho hincapié en que en cualquier proyecto o actuación de recuperación tiene que medirse bien y probarse primero en baja escala para ver los resultados. En las líneas de actuación también limita los movimientos de arena y sedimentos.

Le pregunto: ¿cree que el sistema de meter las excavadoras y la forma de regeneración que se está llevando a cabo en las playas no perjudicará más que beneficiará al Mar Menor en estos momentos?

Señor Esteve, como bien sabrá, el pasado 16 de febrero aprobamos en el Pleno de la Asamblea, a iniciativa del Grupo Parlamentario Socialista, una moratoria urbanística sobre el entorno del Mar Menor, ¿qué opina usted sobre este tema?

Y, para terminar, ¿usted cree que para la temporada turística que se avecina, de Semana Santa, o incluso para el próximo verano el Mar Menor estará en condiciones de dar una buena imagen para las personas que nos visiten?

Muchas gracias.

SR. GUILLAMÓN INSA (PRESIDENTE):

Muchas gracias, señor Martínez.

Tiene la palabra don Andrés Pedreño, del Grupo Podemos.

SR. PEDREÑO CÁNOVAS:

Muchas gracias.

Felicitar al ponente por su clarificadora exposición.

Yo era un joven, creo que tenía dieciséis años, diecisiete años, cuando escuché por primera vez a un joven ecólogo, que hoy está aquí presente, Miguel Ángel Esteve, en los cursos de extensión agraria de finales de los ochenta que se hacían aquí en Cartagena, y era la primera vez que escuché hablar de estos problemas del Mar Menor a Miguel Ángel. Con esta anécdota pretendo decir dos cosas, que me vais a perdonar que lo tutee y, en segundo lugar, que cuando he dicho en este Parlamento que es muy significativo que llevemos hablando tantas décadas sobre el Mar Menor con los mismos problemas acumulados, y cada vez más graves, a menudo pienso en aquella charla de finales de los ochenta. Porque justamente esto es, a mi modo de ver, lo sintomático de lo que sucede con el Mar Menor: la ausencia de una política pública, la ausencia de una regulación, la ausencia de una planificación, la ausencia de una legislación, que la ha habido pero nunca se ha cumplido, siempre se ha encontrado la forma de ir derogando leyes, planes, metiéndolos en los cajones, etcétera, hasta llegar a la situación en la que estamos.

De la charla de Miguel Ángel Esteve creo que hay una notable innovación con respecto a otras que hemos escuchado en esta Comisión. Lo que nos está diciendo, lo que apuntan los resultados científicos de las investigaciones de Miguel Ángel Esteve es que el centro de la cuestión del problema del Mar Menor es en estos momentos la presión que ejerce la actividad agraria sobre el Mar Menor, la actividad agraria del Campo de Cartagena: el 85% de la presión -ha dicho- proviene de la agricultura, un 15% de la presión urbanística. Por tanto, me parece que esto es lo que debe llamar nuestra atención, ese dato de 20.000 hectáreas de regadío más de lo que las cifras oficiales indican. Solo hay que ver el sur de la laguna, a menudo este problema lo hemos tratado en esta Asamblea, los regadíos del sur de laguna, esa expansión ilegal de esos regadíos en los últimos cinco años, que incluso han llegado a meterse dentro de un parque regional, como es el de Calblanque, Monte de las Cenizas y Peña del Águila. Es decir, los regadíos que hay entre la Torre de Garcipérez y el Monte Negro están dentro del parque natural. Esto es, cifras que nos indican que, efectivamente, no se ha querido poner algún tipo de límite a la expansión de los cultivos de regadío. Y lo racional, cuando se está en un sistema en el que hay que armonizar muchos usos, en un ecosistema tan frágil, es que haya límites a las actividades económicas. Pero no se ha querido y ahora estamos en el problema que tenemos.

Yo estoy convencido de que los agricultores de el Campo de Cartagena, que han demostrado una y otra vez tener una gran cultura de la innovación, firmarían gustosamente un proyecto, que pueda ser muy innovador también, de reconversión ambiental de la agricultura del Campo de Cartagena. Hace treinta años a los primeros agricultores que empezaron en el Campo de Cartagena a experimentar con los coleópteros para controlar las plagas en los cultivos se les tachaba casi de locos, casi de... bueno, de no saber lo que estaban haciendo. Y esos agricultores demostraron tener una cultura de la innovación que permitió que hoy la técnica del control de plagas mediante coleópteros esté generalizada. Bien, yo creo que hay que aprovechar esa cultura innovadora de los agricultores y hay que decirle a la Administración, al Gobierno regional del Partido Popular, que ya hay cultura entre los agricultores para afrontar de forma consensuada un plan de reconversión ambiental de la agricultura del Mar Menor. Y hay que demostrarle a los agricultores del Campo de Cartagena que si hay, creo que se ha dicho, mil, mil trescientas toneladas de nitrógeno en la laguna y cientos de toneladas de fósforo, eso hay que decirles a los agricultores que es dinero tirado al Mar Menor. Es decir, hay que llamar también a la eficiencia del agricultor para mostrarle que si los nitratos y el fósforo están en la laguna es porque los cultivos no los han digerido, y por tanto se están mal utilizando los nitratos, se están derrochando, y es un despilfarro para el propio agricultor. Son millones de euros los que se han tirado a la laguna en forma de nitratos y de fósforo, y esto hay que hacérselo ver al agricultor, que

este plan de reconversión ambiental de la agricultura del Campo de Cartagena le beneficiaría desde el punto de vista económico. Pero para eso, insisto una vez más, se necesita una política pública, no puede ser que la Directiva Europea de Nitratos, que se tendría que estar cumpliendo desde hace ya muchos años, se esté sistemáticamente incumpliendo en esta región. De tal forma que, efectivamente, ahora la Unión Europea, con esa denuncia que han presentado las organizaciones ciudadanas en la Comisión de Peticiones, va a preguntar a la Administración regional qué ha estado haciendo todos estos años con el problema de los nitratos.

A los agricultores hay que decirles que son posibles buenas prácticas agrarias, que es posible al menos. Y es una de las preguntas que quería hacerte, Miguel Ángel: ¿hay ingenieros agrónomos en este Comité Científico? Porque lo que nos están diciendo los ingenieros agrónomos es que simplemente con la sustitución de tres nitratos muy utilizados en el Campo de Cartagena, la urea, el nitrato amónico y el nitrato cálcico, simplemente sustituyendo estos tres nitratos, que son altamente solubles y por tanto que se filtran muy rápidamente en el suelo, sustituyéndolos por otros nitratos que están en el mercado a precios muy similares, quizás un poco más caros pero a precios muy similares y con rendimiento a largo plazo más eficaces, nitratos menos solubles permitirían reducir de forma sustancial la llegada de nutrientes al Mar Menor. Esto nos los están diciendo los ingenieros agrónomos.

También estos mismos ingenieros agrónomos nos están demostrando... el otro día visitábamos una finca en donde en medio de estos secanos tradicionales, que hubo en el Campo de Cartagena y que sigue habiendo en su periferia, habían hecho repoblaciones con especies autóctonas (lentiscos, tetraclinis, espinos negros, cornicales...) y habían hecho un auténtico vergel en el desierto. Es decir, esta vegetación autóctona podría, efectivamente, hacer de infraestructura verde en las parcelas agrarias, en los viejos caminos, en las vías pecuarias, en los canales de drenaje, en las ramblas... Se podría hacer toda una repoblación con especies autóctonas que servirían, efectivamente, de filtros verdes. Este elemento me parece que es sustancial también para este plan de reconversión ambiental de la agricultura del Campo de Cartagena, y me parece que los agricultores tampoco tendrían especiales problemas en asumir que es posible recuperar... Yo recuerdo, yo soy de un pueblo del Campo de Cartagena, de Miranda, yo recuerdo en mi infancia los campos de algarrobos, de almendros, etcétera. Yo creo que todos esos viejos cultivos de secano podrían volver a estar en espacios periféricos, bordes de parcelas, caminos, ramblas, canales de drenaje, etcétera. Y esto es otra problemática, la cantidad de canales de drenaje que están usurpados, la cantidad de vías pecuarias que están usurpadas. Todo esto también hay que reordenarlo dentro de esta reconversión ambiental de la agricultura del Campo de Cartagena.

Yo creo que, efectivamente, fracasamos cuando perdimos en hacer del Mar Menor un lugar específico de lo que podría ser un turismo diferente, lo has dicho muy bien en la introducción. Pero yo creo que estamos a tiempo de hacer un proyecto específico, innovador, y que incluso podríamos vender como un I+D internacional, de experimentar con las posibilidades de una transición ambiental, ecológica, llámesele como quiera, de la agricultura del Campo de Cartagena.

Me ha parecido también muy interesante, relevante, este dato que has aportado: el 25% de los nutrientes interanuales que entran a la laguna son por episodios de avenidas. Es decir, no es un número menor, un 25% tiene que ver con las avenidas.

También muy interesante y significativa esta diapositiva que has puesto de cómo la rambla del Albuñón y los humedales inmediatos dejaron de cumplir con su función de filtro cuando se encauzó y desvió la rambla y se permitió esa urbanización ilegal en las cercanías del camping de la rambla del Albuñón. Es decir, esto nos vuelve a poner encima de la mesa otro problema, que también lo discutimos hace poco en un pleno de la Asamblea con una moción de Podemos, que fue rechazada, pero que nosotros insistimos en la necesidad de la ordenación del territorio como forma de prevenir, como

forma de gestionar el riesgo de inundaciones. Es decir, esa diapositiva nos viene una vez más a mostrar que es necesario ordenar el territorio para gestionar las avenidas, los riesgos de inundación.

Y ya, finalmente, para acabar, creo que son cuatro preguntas, algunas las he descartado porque coinciden con las que ha hecho el representante del Grupo Socialista, pero no quisiera dejar de hacer una pregunta sobre las aguas subterráneas. No has hablado de ellas, no sé si tenéis datos, o al menos qué piensas tú, como una forma de entrada de nutrientes.

La segunda pregunta tiene que ver con los residuos mineros, ¿qué relevancia le das a este problema?

Hace poco estuvimos con vecinos de la Sierra Minera visitando las ramblas que vierten al Mar Menor, justamente a raíz de las últimas lluvias. Y, a través de esas ramblas, los arrastres de las lluvias están generando nuevas fuentes de llegada de residuos mineros a la laguna. E incluso vimos como en las obras que hizo la Confederación en algunas de estas ramblas los areneros están totalmente saturados. Es decir, que esas obras que hizo la Confederación Hidrográfica se han quedado ya anticuadas. ¿Qué dimensión le das a este problema de los residuos mineros?

Las cuestión de las medusas, ¿habéis hecho un cálculo de qué inversión pública se ha dedicado al control de medusas? Porque me da la impresión de que pueden ser muchos miles de euros dedicados a controlar las medusas, y, como bien has dicho, sin embargo esos miles de euros era para un aspecto muy periférico, casi un síntoma del problema, pero que no abordaba las raíces del problema.

Creo que tenía alguna pregunta más, pero, bueno, finalmente, dime si me equivoco, o he creído entender que no es descartable un nuevo “blunt” de fitoplancton en la laguna del Mar Menor cuando empiecen las temperaturas a apretar a partir de la primavera.

Y nada más. Muchas gracias.

SR. GUILLAMÓN INSA (PRESIDENTE):

Gracias, señor Pedreño.

Tiene la palabra, por el Grupo Parlamentario Ciudadanos, don Luis Fernández.

SR. FERNÁNDEZ MARTÍNEZ:

Presidente, señorías.

Señor Miguel Ángel Esteve, muchas gracias por su clara y pedagógica exposición. Creo que es de alabar, pero todos los que hemos vivido y hemos nacido, algunos de nosotros, en el Mar Menor, y hemos pasado todos nuestros veranos, sobre todo allí en el balneario, y nos hemos bañado en las aguas del balneario desde pequeños, hemos conocido la primera diapositiva que ha puesto, del año 64, cuando ya iba a La Manga con mis tíos y mi familia a aquella zona, pues lo conozco perfectamente y hemos vivido el deterioro.

Decir que, bueno, la culpa es de todos, todos hemos tenido nuestra parte de culpa. Empiezo un poco por el final, por la última frase que me he puesto aquí, cuando vemos un solar, vemos una tierra y tal y hacemos una caseta allí de obras, o un cuarto de aperos, o hacemos no sé qué historia, al final lo acabamos convirtiendo en un chalet y después tratamos de darle legalidad a una ilegalidad, y nadie llega y dice “oiga, eso es una ilegalidad, hay que restablecer el estado inicial de como se encontraba”. Todo eso ha pasado no solamente en el Mar Menor, sino que ha pasado en todos sitios, y no es un problema de la Región de Murcia, aunque aquí estamos sufriendo ahora mismo la presión esa sobre el Mar Menor. Culpables somos todos, vamos a ver en qué medida, y vamos a tratar de... Bueno, los culpables se buscarán y se solicitarán después en la Fiscalía o donde haya que buscarlos, pero vamos a trabajar en las soluciones y vamos a

trabajar de forma inequívoca y vamos a trabajar de mano de los especialistas y de mano de los científicos, que es lo que siempre, desde nuestra postura en Ciudadanos, hemos defendido. No somos los políticos los que tenemos que dar la solución, la solución la tienen que aportar los técnicos, y esas soluciones, evidentemente, los políticos las tienen que llevar a cabo, pero siempre que sea desde un punto de vista técnico.

Como bien ha dicho, hay muchas figuras de protección. Creemos que el Mar Menor las tenía todas, no sé si quedaba alguna, no sé si quedaba controlar algo, pero todas se han incumplido, ninguna se ha ejercido y ninguna se ha puesto en efectividad y ninguna nos la hemos creído. Hemos ido cambiando de actividades económicas en el Mar Menor. En los años setenta empezó el boom de la construcción, el tema de La Manga, el tema de toda la ribera del litoral, era el boom, no podíamos frenar aquello porque movía mucha actividad, movía mucha mano de obra, movía mucha economía y todo el PIB iba creciendo. Nos equivocamos, lo hicimos mal en aquel momento, porque de todo lo que se abusa al final acaba destrozando lo que en principio se quería tener, y una zona de referencia turística la convertimos en una zona que la gente no quiere venir a hacer turismo a La Manga, y ahí lo tenemos en las cifras. La Región de Murcia, aunque ha crecido el turismo, pero ha crecido muy por debajo de las zonas anexas o de las demás comunidades autónomas del Estado español.

Nos equivocamos en ese momento, y ahora, y lo he comentado en varias ocasiones, creo que nos estamos equivocando con el tema de la actividad económica agraria. O sea, estamos potenciando ese boom de actividad económica agraria. Evidentemente, estamos mejorando el PIB, ¿pero a costa de qué?, ¿a costa de qué?

Y hay una cosa que nos preocupa y nos ocupa desde nuestro grupo, y es el planteamiento de que esta economía a lo mejor también tiene muchas veces el límite. Y el límite, pues cuando la economía circular o cuando de todo esto empiecen a tomar conciencia los europeos y digan que una lechuga que viene desde el sur de España tiene que llegar hasta Alemania, pues a ver cuál es el coste, cuál es la huella de carbono, para pagar esa lechuga al precio que la están pagando. Y, bueno, veremos a ver si nos la pagan o si nos la compran cuando eso sea conciencia. Esto es todo educación, esto es todo mentalización desde las primeras etapas de la educación.

Hay un tema, leyendo..., bueno, leyendo, era un tema que yo ya sabía, conocía, porque los propios agricultores me lo habían contado, y yo quiero que usted nos diga algo más sobre... o sea, si puede incidir o decirnos la importancia que va a tener esto. Yo lo había hablado y lo había comentado y ahora lo he visto reflejado en el informe. No he tenido tiempo de desmenuzar el informe a fondo, ni de leérmelo a fondo, pero sí he visto algo que me preocupaba y que lo tienen reflejado, es el tema de la salmuera. La salmuera de los pozos se están haciendo. Sabemos de la existencia de todas estas desalobradoras y desaladoras, ilegales en muchos casos, y esa salmuera en lugar de verterla de forma canalizada, de forma que se pudiera controlar, como decía un amigo mío trabajador en temas de medio ambiente: “es que cuando tenemos un mal, si lo concentramos sabemos dónde está el mal, pero si lo dispersamos...”. Y aquí yo creo que ha pasado eso con la salmuera, se ha vertido, lo dice el informe, a los vertederos, se ha vertido a cualquier sitio, al final ha ido a ramblas, ha ido a canalizaciones por ahí. Y hay algo que yo no sé si es más preocupante, pero a mí me impacta y me llamaba la atención, que la salmuera esa se volviera a inyectar otra vez al subsuelo y que llegara otra vez a los acuíferos, con lo cual incrementaba el tema de la salinidad, y al final, ¿no estamos nosotros mismos... los agricultores, no están matando su gallina de los huevos de oro?, ¿no puede ser que esa salmuera, cuando tengamos un ciclo de lluvias aflore o suba y queme o mine la productividad agraria? Esa es una de las preguntas más importantes.

Creo, como he dicho antes, que la actividad económica nos la tenemos que replantear muy en serio. Hay que ver qué tipo de actividad económica queremos y hay que ver cuál queremos que sea el desarrollo en nuestra región.

El Mar Menor y su entorno hay que cuidarlo para hacer un turismo de calidad, no un turismo sobredimensionado, con problemas de sobreexplotación, porque también hay sobreexplotación en el sector turístico, pero sí hay que ver otra forma de explotar nuestro litoral y explotar nuestro Mar Menor. Tenemos que hacer un turismo medioambiental, creo que tenemos los recursos suficientes para esa clase de turismo, un turismo medioambiental para concienciar a todos, y sobre todo a nuestros jóvenes, y hay que poner en valor todo ese Mar Menor, que no es solamente el Mar Menor, son las playas de Calblanque, es la zona de Cabo de Palos, son todas las zonas marítimas que tenemos alrededor, Cabo Tiñoso, etcétera, etcétera.

Muchísimas gracias. Y, bueno, creo que con la contestación que dé a mis compañeros de los demás grupos parlamentarios quedarán todas nuestras dudas resueltas, o parte de nuestras dudas.

Gracias.

SR. GUILLAMÓN INSA (PRESIDENTE):

Gracias, señor Fernández.

Tiene la palabra don Jesús Cano, del Grupo Popular.

SR. CANO MOLINA:

Gracias, señor presidente.

Gracias, señor Esteve, por la exposición.

Y, bueno, coinciden y coincidimos todos los grupos políticos en lamentarnos y en nuestro pesar por lo ocurrido. Como ha expuesto el señor Esteve, esto es algo que viene desde los años 60. El Campo de Cartagena es un pulmón agrícola, quizás no se hayan tomado las medidas oportunas, pero sí quiero decirle que creo que lamentarnos en este momento, mirar atrás, no vale para nada. Creo que mirar atrás en política, ni para tomar impulso. Y creo que lo que hay que hacer es precisamente lo que este Gobierno está haciendo. Un Gobierno que desde el minuto uno, desde que Pedro Antonio Sánchez tomó posesión como presidente del Gobierno dijo: vamos a solucionar el problema del Mar Menor. Priorizó para solucionar el problema del Mar Menor.

Es cierto que hay que ordenar la actividad agraria. Es cierto que hay que prevenir en origen la contaminación agraria, con medidas, y para eso lo primero que se hizo fue crear un comité científico de expertos, que son quienes verdaderamente entienden y saben, y creo que el Gobierno está actuando al dictado de este comité de científicos y expertos para llevar las medidas oportunas y tomar esas medidas oportunas, que hay que recuperar superficie, hay que actuar con filtros verdes, y creo que todas esas medidas que han sido propuestas por el comité de expertos son las que este Gobierno está llevando a cabo y está en disposición de llevar a cabo.

Creo que hoy ya de nada sirve sentir vergüenza, indignación y rabia, ni plantearnos cómo hemos llegado hasta aquí. Es cierto que hay que hacer pedagogía de este tema y concienciar a la sociedad, señor Martínez Baños, estoy totalmente de acuerdo. A mí me gustaría pensar que el Mar Menor tiene solución todavía, que, como dijo la consejera Martínez Cachá, si acabamos con los vertidos totalmente, si se llevan a cabo las infraestructuras necesarias, el Mar Menor puede recuperarse. Sé que no va a ser a corto plazo, pero esperemos que sí lo antes posible.

En cuanto al señor Pedreño, me gustaría decirle que, por supuesto, el sector agrícola regional es un referente en innovación. Claro que hay cultura de la innovación entre los agricultores del Campo de Cartagena y de toda la Región, y la Administración lo sabe. De hecho, señor Pedreño, yo le invito a que visite las distintas fincas experimentales que la Consejería tiene puestas en marcha y en producción en el Campo de Cartagena y en otras zonas de la Región, y por supuesto que son posibles las buenas prácticas agrarias.

Ya el Gobierno, como ha dicho el señor Esteve, está trabajando en un plan de gestión del Mar Menor, donde se recogerán esos códigos para esas buenas prácticas agrarias. Y claro que estamos a tiempo de hacer un proyecto específico e innovador. A mí me gustaría pensar que sí. No se trata de echar culpas. Estoy convencido, como el señor Fernández, de que la culpa es de todos. Lo que tenemos que hacer es trabajar en la soluciones, porque creo que al final hoy aquí todos tenemos un interés común, desde el señor Esteve a todos los grupos parlamentarios, que es solucionar el problema del Mar Menor, y creo que hay que ser responsables, nosotros más que nadie. Estamos pidiendo hacer pedagogía en la sociedad, concienciar a la sociedad, pero para eso creo que los primeros que tenemos que dar ejemplo somos nosotros, los políticos, los responsables públicos. Responsabilidad, rigor, firmeza en nuestras declaraciones, porque podemos hacer mucho daño con nuestras declaraciones al Mar Menor, y creo, e insisto, en lo que he dicho, que todos los que estamos aquí esta mañana tenemos un mismo fin y es recuperar nuestra laguna salada.

¿Qué queremos para la Región de Murcia? ¿Qué queremos para el Mar Menor? ¿Queremos un turismo de calidad, como apuntaba el señor Fernández? ¿Queremos que el Campo de Cartagena siga siendo ese pulmón agrícola que tantos beneficios económicos da -eso sí, por supuesto, algo se ha hecho mal, sino no habríamos llegado hasta aquí-, cambiando lo que se haya hecho mal? Como usted decía, señor Pedreño, aplicando buenas prácticas agrícolas, desde la innovación, evitando al máximo la contaminación, cambiando unos nutrientes por otros que benefician al Mar Menor.

Pero, insisto, debemos trabajar desde la responsabilidad, de la mano de los expertos, de los que saben, del comité científico, haciendo pedagogía, y creo y espero que el señor Esteve, ahora cuando nos conteste a los grupos parlamentarios, nos lo aclare, que todavía existe esa posibilidad de que el Mar Menor pueda ser recuperado y se recupere a tiempo.

No quiero ser recurrente, ya le han hecho mis compañeros las preguntas sobre los tanques de tormenta, la efectividad de los tanques de tormenta y de los filtros verdes, que también me gustaría que nos lo aclarara.

Pero insisto, para terminar, señor presidente, creo que ya no debemos mirar atrás y que lo que debemos hacer es unirnos en algo que nos une y que nos importa a todos, como es la recuperación de nuestra laguna salada, del Mar Menor. Intentar recuperarla lo antes posible y que el Mar Menor algún día vuelva a ser esa joya de la naturaleza que tenemos en la Región de Murcia, que todos apreciamos y que todos queremos que lo antes posible vuelva a lo que debe ser.

Por mi parte es todo. Muchas gracias, señor presidente.

SR. GUILLAMÓN INSA (PRESIDENTE):

Muchas gracias.

Bueno, pues para contestar a los diferentes comentario o preguntas de los distintos grupos políticos, tiene de nuevo la palabra el señor Esteve.

SR. ESTEVE SELMA (PROFESOR DE ECOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA):

Tengo aquí apuntadas veinte preguntas, no sé si en un ratito voy a poder... Lo queréis saber todo.

Vamos a ver. Voy a ir por orden. En cuanto al tema del Parlamento Europeo, lógicamente, hay una preocupación, porque hay unas tutelas internacionales sobre la laguna y había unos compromisos. Yo estoy de acuerdo en que en Murcia, en la Región de Murcia, en los últimos veinte años se ha sido ambientalista por imperativo legal, o sea, porque ha venido la Unión Europea o ha habido condiciones donde dicen: tienes

que aplicar el acuífero vulnerable, ahora es sensible; tienes que... Y siempre se ha hecho una lectura de la mínima acción para justificar. Es decir, que se han desaprovechado enormemente las oportunidades que había, de tal manera que sí es verdad que la culpa es de todos, pero unos tienen más responsabilidad que otros, ¿eh?, y a mí me encantaría que la gente que tiene más responsabilidad lo dijera abiertamente: “creí en esto y me equivoqué”. Porque ha habido negacionistas año tras año, negando, hablando que un pino era menos ecológico que una lechuga, y estábamos siempre con la misma historia. Todos lo matamos, al Mar Menor, pero hay responsabilidad, hay gente que apretó el gatillo, ¿vale?

Entonces, es necesario que en ese diagnóstico para saber qué enfermedad tiene el Mar Menor encontremos claramente las responsabilidades que ha habido, es decir, en qué nos hemos equivocado, porque si no podemos repetir el problema. Es decir, hay que conducir hacia adelante pero hay que mirar el retrovisor de vez en cuando, porque si no te la pegas también. Entonces, ese retrovisor es muy importante, o sea, el análisis profundo de las causas.

¿Si creo que se está incumpliendo la Directiva Marco y la Directiva Hábitat? La Directiva Hábitat es clarísimo. Es decir, el Mar Menor de hace tres años no tiene nada que ver con el Mar Menor de ahora, es decir, que si nos dan un sopapo duro desde la Unión Europea que asumamos que es que hemos incumplido totalmente. No tenemos ni el plan de gestión, lo hemos dilatado todo, aquí dejamos morir los temas. Es decir, realmente Murcia es el hazmerreír de la política ambiental europea, es decir, que realmente hemos incumplido todo.

Y en Directiva Marco del Agua, es que todas las medidas para el Mar Menor las dejamos para el año 27. ¡Es que ya es increíble! Es decir, que lo dejamos para dentro de diez años. También estamos incumpliendo la Directiva Marco del Agua. Entonces, no me extraña que cuando vengan las peticiones de información del Parlamento Europeo se lleven las manos a la cabeza.

A mí me gustaría que las peticiones también se dijeran al Comité Científico, es decir, gente que no estamos directamente en las instituciones, que pudiéramos dar, a lo mejor, una visión potencialmente más independiente. No digo que no la den las administraciones, pero, bueno, que siempre está la posibilidad de que se nos consulte también.

En cuanto a los mensajes de la Administración, lógicamente, yo me alegro de no estar en la posición de Adela Martínez Cachá, porque es una situación extrema la que tiene. Porque, claro, creo que hace mensajes que yo les llamo “triumfalismo temerario”, pensando que todo se va a recuperar a corto, pero con la lógica, entiendo yo, de intentar no dañar la imagen del Mar Menor, para que no haya un perjuicio añadido en el turismo, pero es que yo no creo que se vaya a recuperar para este verano, o sea que yo creo que esta Semana Santa ya veremos cómo está el agua. Es decir, igual se aparece la virgen en la isla Perdiguera y nos bendice con un cambio en las condiciones, pero desde el punto de vista científico, ningún científico, ninguno, o sea, cero, opinamos que a corto plazo se vaya a recuperar.

El Mar Menor tiene distintos compartimentos, el fondo marino, el agua... y entonces, posiblemente, la turbidez, como os comentaba antes, es decir, la claridad del agua, aunque el suelo sea un fango asqueroso, la podemos recuperar a lo mejor en dos años, si cortamos el vertido. Pero el resto de compartimentos se recuperan mucho más lentamente, entonces, a lo mejor, son décadas. ¿De acuerdo? Siempre que hagamos las cosas bien. Nunca vamos a conseguir vertido cero, es decir, siempre va a haber episodios de entradas por avenidas, va a ver, digamos, pérdidas fugitivas del sistema de alcantarillado, siempre va a haber cosas, descontrolas puntuales de las salmueras, es decir, siempre va a haber entradas, el vertido cero es imposible.

El Comité Científico es una buena iniciativa, pero, digamos, creo que se está desaprovechando y se está mal utilizando, en el sentido de que cuando ha habido que

hacer reacciones a corto plazo se ha hurtado la opinión del Comité Científico y se ha ido directamente a consultar al portavoz del Comité Científico, que no es el centro de gravedad ni opina lo mismo que el Comité Científico. O sea, el portavoz a veces ha sustituido la voz del Comité Científico, y yo encantado, es compañero mío y le tengo todo el cariño, pero creo que el portavoz ha sido utilizado activamente para, digamos, obtener posiciones del Comité Científico que no las puede tener el portavoz, porque no han sido debatidas previamente en el Comité.

Entonces, yo entiendo que hay medidas de urgencia que hacen difícil compatibilizar los tiempos de análisis con la toma de decisiones. Por tanto no esperaba un funcionamiento perfecto de la transferencia de las opiniones del Comité Científico al ámbito de la Consejería, pero yo creo que se ha pervertido un poquitín esas transferencias, es decir, que yo creo que incluso no llegaría ni al cinco el funcionamiento, de cero a diez. Pongámonos un cinco para que pase la asignatura, pero que realmente no estamos en un notable alto ni en un sobresaliente.

Muchas de las medidas que se han puesto en funcionamiento, que coinciden en buena parte con lo que quieren los agricultores, en cuanto al sistema de impulsión de los drenajes, de la desalobración en destino, tanto en la cuenca en la parte norte como la parte sur, etcétera, nunca han pasado a debatirse al Comité Científico. El Comité Científico ha estado centrado mucho en la laguna, y yo, que trabajo fuera de la laguna, he protestado en numerosas ocasiones. Porque, digamos, ha habido un intento, y lo digo abiertamente, ¿eh?, lo digo abiertamente, según mi opinión, un intento de que el conflicto de la parte externa con los agricultores residiera en la Confederación Hidrográfica, y que la competencia exclusiva en la parte de la laguna fuera a la Comunidad, pero, digamos, hurtando las partes conflictivas que pudiera tener el tema en la parte agraria, de tal manera que no montar nunca debate en profundidad. De hecho, pues por primera vez que yo he sido el relator, compilador y relator de la parte de la cuenca vertiente, es decir, que por primera vez ha sido en esta reunión del 13 de febrero, con los trabajos previos, cuando realmente se ha hablado de las causas últimas de los problemas del Mar Menor. O sea, que realmente se había hurtado hasta ese momento ese debate dentro del Comité Científico, pensando que era una responsabilidad más bien del Gobierno central en su gestión de las aguas. ¿Entendéis lo que quiero decir? Yo soy superdirecto, yo digo las cosas como las veo. Entonces, bueno, ojalá mejoremos en el funcionamiento de este Comité, pero no es verdad que las iniciativas que toma la Consejería estén con el visto bueno del Comité. Muchas de ellas no se han debatido, en muchas de ellas se dice “bueno, hay un informe de miembros el Comité Científico...”. Es decir, siempre se ha jugado a la confusión, que algunos miembros del Comité Científico opinan esto y eso lo opina todo el Comité. No, porque lo que los portavoces o las personas que más activamente trabajan con la Consejería no representan el centro de gravedad de la opinión del Comité. De tal manera que quede claro ese asunto.

Pero yo entiendo a Adela Martínez-Cachá que vaya tomando decisiones, porque el cortoplacismo a veces es imperativo en el funcionamiento de la actividad política, pero que me temo que no se han hecho evaluaciones del coste de efectividad de ninguna de las iniciativas que se han tomado hasta ahora, por ejemplo, llevar los drenajes a San Pedro o llevarlos a otra parte para regar de nuevo la cuenca sur, ¿vale?, incorporando más 1.500 hectáreas nuevas de regadío. Todo eso no se ha debatido, que quede claro, ¿eh?. A lo mejor esto, porque yo tengo relaciones profesionales con Martínez-Cachá, me cuesta... tengo mi coste con estas palabras, pero os digo que es así, ¿vale?

Mi opinión sobre el filtro verde. Pues creo que llega tarde, o sea, que hubiera sido una buena solución para una situación mesotrófica, es decir, para una situación previa al episodio ya de eutrofización que ha tenido la laguna. Llega tarde, pero siempre es un ingrediente de la solución. Hace años restaurar varios humedales hubiera sido la solución, ahora son ingredientes de la solución, partes de la solución. Y sí que los filtros verdes absorben nutrientes y pueden funcionar, pero, bueno, digamos que ahora mismo

no es la única solución, lógicamente.

La regeneración de playas, las obras que se hacen en la línea de costa. Todo lo que es movimiento de los sedimentos es recircular de nuevo nutrientes en el cuerpo de la laguna. Es decir, ahora nos encontramos con la gran paradoja, que es que las medidas urgentes que tenemos que hacer para adecuar la laguna a las ofertas turísticas a corto, de primavera y verano, esas medidas van en dirección contraria a las medidas importantes. Las medidas urgentes van en dirección contraria a las medidas importantes. Ahora, ¿cómo cuadras eso? Por eso decía que no sé si las instituciones que tenemos en esta región están al nivel para conseguir estas cosas. Lógicamente... posiblemente, digamos, lo que hay es un pequeño documento, generado por unos miembros concretos del Comité Científico, dando unas condiciones, pero eso no quiere decir que el Comité Científico haya debatido, en absoluto, el tema de la regeneración de playas, ¿vale?

Bien. La moratoria. Pues para mí la moratoria es fundamental, porque independientemente de que el sistema de funcionamiento del Mar Menor haya volteado totalmente... antes los nutrientes eran consumidos por las praderas del bentos y ahora es el fitoplancton el que controla el funcionamiento. Entonces, le hemos dado la vuelta a la tortilla de manera súbita y ahora volver a la situación previa va a ser tremendo, y eso tiene que ver con la agricultura. Los otros daños que tienen que ver con la regeneración de playas, es decir, los otros daños que no son tan menores, los puertos deportivos, el consumo de las zonas de emisión de arenas, como las dunas o... estos otros daños tienen que ver con la actividad urbanística, aparte del 15% de la entrada de nutrientes, que estimamos nosotros. Entonces, la moratoria urbanística, por bien de la actividad turística, no solamente por el Mar Menor. Yo creo que el conjunto de la costa del Mar Menor está banalizada, está saturada, no lo digo yo, sino lo dicen las propias directrices del litoral. En el año 2003 – 2004, cuando se hizo el estudio de impacto territorial, ya se hablaba del Mar Menor como un sistema banalizado y saturado de actividad turística. Entonces, debemos de ser inteligentes, no podemos estar creciendo sin límite, hay que reciclar suelos, hay que ver de qué manera podemos, a base de peris, de sistemas de reforma interior, hacer otro tipo de actividades, que sin consumir nuevos espacios reformulemos la oferta turística de la laguna, pero no tanto ocupando nuevos espacios, ¿vale? Entonces, yo creo que la moratoria es importante. Si nosotros no hubiéramos metido en su momento la protección de la Marina de Cope o Lo Poyo, pues hubiéramos tenido el problema de las presiones agrarias, es decir, si eso se hubiera urbanizado hubiéramos tenido más problemas. ¿Entendéis lo que quiero decir?

Es decir, que las infraestructuras verdes no están porque hay parajitos, es porque nos dan un servicio ecosistémico gratis, que sustituirlo a base de presupuestos del Estado o de la Comunidad Autónoma son carísimos. Nosotros no vamos con las mariposas ni las plantas, vamos por el funcionamiento del sistema, y eso significa reconocer que existe, aparte de las infraestructuras viarias, ferrocarriles, no sé qué..., unas infraestructuras verdes que hemos de atesorar y cuidar al máximo, si no estamos haciendo el estúpido. Es una estrategia de no inteligentes el ir eliminando elementos naturales de un sistema, como un mecano del que vamos quitando tuercas, y eso rompe. Y estamos a punto de romper el mecano completamente, ya lo tenemos doblado el sistema del Mar Menor, confundido, antes funcionaba por el fondo marino y ahora por el plancton, lo tenemos confundido, transformado, pero no sigamos sobrepresionando. Es decir, ya bastante esta generación hemos malgastado ese elemento costero. Paremos un poco un repensemos, reformulemos qué queremos hacer con la laguna. Perdonad este mitín, pero es que me salen un poco del alma estas cosas.

Dar una buena imagen en primavera-verano. Yo me temo que... Es decir, depende de las temperaturas de este invierno, cómo han sido. En invierno siempre baja la actividad fotosintética, entonces parece que el problema se está solucionando, pero realmente es un efecto de las temperaturas. Entonces, si no pasa nada y en verano hacer calor y en primavera hace calor, pues me temo que la actividad fotosintética va a ser fuerte. Porque

ahora mismo el problema está en que no es suficiente con parar los vertidos, que hubiera sido suficiente hace quince años. Ahora todo lo acumulado, es decir, toda la porquería que hemos acumulado en forma de nutrientes en la laguna puede recircular, remineralizarse de nuevo e incorporarse. La propia laguna he dicho antes que era un foco ahora mismo de CO₂, antes era un sumidero, atrapaba cosas, ahora expulsa cosas. ¿Eso qué significa? Que va a remineralizar muchos de esos nutrientes atrapados en los fondos y va a incorporarlos otra vez al cuerpo de agua, y con esos nutrientes pueden ir también los metales pesados, o puede ir... Ya veremos qué pasa, si la bomba de relojería nos explota en las narices y resulta que el problema se nos complica mucho más.

Cortar los vertidos es condición *sine qua non* pero insuficiente. Hay que ver cómo funciona la laguna y hay que estar expectante y hay que hacer un monitoreo fuerte, que en esto sí que se está trabajando bien, en monitoreo, para ver cómo está respondiendo la laguna, porque no sabemos cómo va a responder realmente. Son 13.500 hectáreas de laguna, no es una charca que se ha puesto verde, no es una piscina que se ha puesto verde, son 13.500 hectáreas que hemos transformado radicalmente, una especie de holocausto ambiental, hemos acabado con miles y miles, millones de organismos, especies protegidas, nacrás, *pholas dactylus*... reconocidas como vulnerables o en periodo de extinción. Hemos acabado con todo por producir lechugas, y a mí se me cae el alma.

Bueno. ¿Hay ingenieros agrónomos o no en el Comité Científico? Hay bastantes profesores de la UPCT que trabajan con los agrónomos. En el informe que hicimos de la cuenca vertiente utilizamos 150 referencias internacionales en artículos de impacto, etcétera, de las cuales 100 eran nuestras, del propio Comité. O sea, que realmente hay bastante información propia. Es decir, lo que sí se ha hecho ha sido movilizar el conocimiento que tenemos, que está en revistas en inglés o por ahí, lo hemos movilizad para intentar comprender el problema del Mar Menor y referenciar una serie de soluciones lo más sólidas posibles, ¿no? O sea, no es una cosa de..., sobre lo que estamos opinando tiene una base sólida de más de 100 publicaciones y revistas internacionales, ¿vale? Entonces, ahí está gente de la UPCT que trabaja con agrónomos.

Lo que hablo de reordenar la actividad agraria, a lo mejor simplemente es modificar el 5% o el 7% de la superficie agraria, que eso va a derivar a infraestructuras verdes. No estoy hablando de que voy a quitar la mitad de la actividad agraria, sino es el 5% o el 7%. ¿Entendéis? O sea, que son pequeñas cosas, es un cambio de concepto cualitativo, no cuantitativo, es cualitativo. Entended que es una matriz natural que controla tanto el agua como los nutrientes en el conjunto del Campo de Cartagena. Una matriz natural, que son esos setos que comentaba antes Pedreño, esos ribazos, es recuperar los sistemas de drenaje y esa recuperación de las vías pecuarias. Todo eso a lo mejor es el 7% del total, o sea que la reducción es pequeña. Si además cambiamos de sistemas de abonado y además obligamos, como pasa, por ejemplo, en Holanda, a que todo lo que es bajo plástico, es decir, todos los invernaderos tengan recirculación, que no salga nada, pues estamos ya solucionando a lo mejor el 30% o el 40% de la entrada de nutrientes. Si además aprovechamos y hacemos un cinturón verde en la periferia del Mar Menor por aumentar los humedales..., yo creo que hay un gran proyecto.

Es un desastre lo que ha habido, es un colapso ambiental de libro, pero ojalá de aquí nazca, lógicamente, un gran proyecto de ambientalización, de recuperación de la armonía entre la actividad económica de esta costa de Murcia con los temas ambientales. Ojalá nazca ese proyecto, que comentaba, de una agricultura distinta y una actividad urbanística y turística distinta. O sea, todos deberíamos de verlo en este sentido.

Las repoblaciones forestales, lógicamente, van en esa línea de los setos, y las avenidas lo mismo. Los tanques de tormenta son una solución para cuando selles el suelo para una actividad urbanística. El tanque de tormenta es clásicamente una

infraestructura que tú asocias a una urbanización nueva, que al asfaltar y al cementar el suelo tú incrementas las tasas de escorrentía, y el tanque de tormenta lo que hace es coger el primer pico de la avenida, que son 3.000, 4.000 metros cúbicos, que son los más tóxicos. ¿En qué sentido?, en que arrastran todas las grasas, aceites, metales pesados, que por los combustibles de los vehículos estaban en superficie del asfalto o del cemento, para evitar que entren, vía pluviales, al sistema de depuración y se cargue el sistema de depuración de las EDAR, de las estaciones depuradoras de aguas residuales. Pero es una solución para un tema urbano, no es una solución para el control de las avenidas de una cuenca de 120.000 hectáreas. La solución para la cuenca es modificar lo que decíamos, esos setos, ese sistema de infraestructuras verdes. Es decir, hay que crear naturaleza intersticial en el conjunto del Campo de Cartagena, que penetre, digamos, como si fueran los bronquios, que penetre al máximo en las parcelas agrarias, y eso te controla los nutrientes, te controla las avenidas, te controla todo, porque eso evapotranspira todo lo que le llega. Yo lo tengo visualizado, es que sería un 7% a lo mejor del terreno, muchas veces de terrenos que no se tenían que haber roturado, como son sistemas de drenaje.

Los residuos mineros son un problema que siempre está ahí amenazante. El tema está en que sabéis que en los 50 se vertió allí de la Sierra Minera. Después, lógicamente, todas las estructuras abandonadas, las grandes estructuras residuales que han quedado de la actividad minera, en periodos de lluvias torrenciales se arrastra de nuevo, por El Beal, etcétera, y se van incorporando a los fondos de la laguna. La laguna, con el PH muy elevado, con un PH de 8, normalmente los metales pesados se quelan, es decir, quedan como atrapados químicamente en el fondo, y solo una pequeña parte podía pasar, en el proceso, digamos, de caída al fondo, a la cadena trófica. Pero el PH de la laguna va bajando, con este problema de eutrofización ya el PH es de 7,5, 7,6, 7,7, y ya no está la capa de algas que estaba encima de esos sedimentos, y entonces hay un grupo de investigación que va a intentar ver, en ese proceso de recirculación de la mineralización de la materia orgánica que había en el fondo, si los metales pesados pueden también incorporarse a la cadena trófica. Pero sí que hay que estar atento y hay que dedicar un esfuerzo a hacer el seguimiento. Y ya que estamos aquí, el municipio de Cartagena tenía un plan, cuando se habló de contaminación atmosférica en los años 70, 80, y el tercer nivel del plan era reforestar, o sea, recuperar, digamos, el tapiz vegetal, el conjunto de la Sierra Minera de Cartagena. Entonces, hay que recuperar un poco esa imagen de que hay que hacer otra naturalización, que no es el Campo de Cartagena, que es la parte minera de Cartagena-La Unión, para evitar este problema.

En el tema de las aguas subterráneas, nosotros no nos creemos que ni fueran tan pocas aguas subterráneas como decían los ingenieros correspondientes en su momento, ni que sean tantas como dicen ahora, porque no se corresponde con otras zonas costeras. Nosotros hablamos de 12 hectómetros cúbicos, podía ser un poco esa cifra, pero llegan a hablar de 65. Yo no me lo creo, porque es que esa agua no se ve en la laguna, tendría que bajarse la salinidad, tendría que... No se ve. Es decir, realmente hay una descarga del acuífero, que son los humedales. Los humedales son humedales por descarga del acuífero. Entonces, ahí hay una parte, que son varios hectómetros cúbicos, que descargan en el propio humedal y el humedal digiere parte de los nutrientes. Al humedal le llegan también aguas por superficie, pero hay una parte que son las aguas subterráneas. Después hay una entrada de aguas subterráneas potente que siempre ha existido, que es en playa de la Hita, playa de Palo, es decir, donde está el aeropuerto de San Javier. En el entorno del aeropuerto de San Javier, la playa de Palo, significa playa de zona palustre, y era el único sitio donde los carrizales entraban dentro de la laguna, y la laguna se parecía más a la albufera de Valencia que a la ribera interna de la laguna normal, que hay un saladar. Ahí el carrizo entraba a la laguna. ¿Eso qué quiere decir? Que el agua dulce entraba por ahí. Entonces, sí que hay un frente de entrada, y luego, lógicamente, en el momento de avenidas, está la entrada, que más o menos podían

entrar 35 o 40 hectómetros cúbicos directamente por escorrentías, pero, claro, hay otros 50 hectómetros cúbicos que entraron al acuífero en la última avenida y el acuífero va expulsando vía humedales, va descargándolo vía humedales. Entonces, hay una entrada; por decirlo así, el tiempo de residencia del agua en el humedal es más bajo, porque hay una presión más grande hidroestática y va saliendo a la laguna, pero solamente en el periodo de avenidas.

Un compañero del departamento de Ecología e Hidrología, somos todos compañeros, mi compañero Arostegui insiste en que entra más, pero, bueno, cuando estén los datos..., pero de momento me creería una cosa intermedia.

Ojalá hubiera hecho los números de las medusas, este fin de semana pasado podría haber hecho los números, pero ahora mismo no me los sé. En cualquier caso, sí que ha sido un craso error. Es decir, nosotros señalábamos la luna y el señor consejero Cerdá nos miraba al dedo. Así, como suena. Señalamos el problema, que eran los vertidos, la entrada, y este señor se dedicaba a mirar el dedo, miraba las medusas. Y entonces repartía el Mar Menor, la mitad para los turistas de Madrid y para las medusas la otra mitad. O sea, ponía redes y esa es la ordenación territorial. Ponía redes, mitad para el baño y la otra mitad para las medusas. Perdonad el chiste, pero en la práctica ha sido así. Entonces, claro, es una confusión. Es decir, si tú vas al síntoma, realmente no estás resolviendo ningún problema de fondo. Lo que pasa es que a nosotros, cuando hablábamos de eso, nos decían “estos radicales”, ¿no?, porque íbamos a la raíz del problema. No, es que de vez en cuando alguna vez habrá que ir a la raíz del problema, no siempre, pero alguna vez.

Y posiblemente este verano tengamos un “blunt” de algas. No lo sé con seguridad, pero lo normal es que, a pesar de que no entran los nutrientes, entran menos, pero, ya te digo, hay otra circulación de nutrientes desde el fondo, que ahora mismo está deforestado, por decirlo así, y entonces lo normal es que haya un “blunt”, o sea, un agua verde. O sea, lo improbable es que no haya esa agua verde, entendedme, lo improbable es que no la haya, a no ser que, ya digo, aparezca la virgen y cambie las condiciones, pero lo normal es que... Si hay gente que se cree que este verano van a estar las condiciones estupendas, yo creo que esa es una visión temeraria, y entonces se va a sentir fracasada la gente que pueda venir y que se encuentre la laguna como está.

El problema de las salmueras de pozo. Sí, ese es el gran... Cuando empezamos nosotros a hacer el estudio de las salmueras era en el 98. En el 98 empezamos ya a trabajar en ciento y pico pequeñas desalobradoras de aguas de pozo, pero yo después he hablado con el comisario de Aguas y me hablaba de mínimo 900, y posiblemente cerca de 2.000, y hay un tercio que no saben ni dónde vierten, me lo ha dicho a mí el comisario de Aguas. Hay un tercio que no sabemos ni a dónde llevan las salmueras. O sea, los otros dos tercios es lo que llega. Nosotros llegamos, deslizamos en su momento las salmueras, y con menos cantidad de plantas de desalobración ya nos salían 300 litros por segundo por el Albujón, y estos años pasados eran unos 400. Es decir, que ha sido un problema importante y está asociado, posiblemente, a la crisis urbanística, que ha derivado buena parte de los capitales al sector agrario, y ha habido, digamos, un bum agrario por reconducir ese tipo de actividad, y entonces estamos viviendo una especie de crisis añadida, porque, digamos, la agricultura da dinero y no hemos logrado controlar. El agricultor ha visto que se puede desalobrar con precios asequibles, y, bueno, hay 20.000 hectáreas más. ¿De dónde saldrá el agua?, pues podemos imaginar de dónde saldrá. Y entonces nosotros siempre hemos hablado de auditar el regadío. Es decir, necesariamente tenemos que lograr una contabilidad de los regadíos que nos la creamos todos. No puede ser que nosotros hagamos sensores remotos, imágenes de satélite, y nos salgan de 15.000 a 20.000 hectáreas más de lo que dicen las estadísticas oficiales. Dice: mientes más que una estadística oficial. Eso no puede ser así, tenemos que contabilizar las cosas. Hablan de que no hay que mirar para atrás, hay que mirar para adelante... Bueno, por lo menos saber, tener una buena contabilidad; qué mínimo que saber lo que

estamos regando y qué superficies, etcétera.

Entonces, acabar con los vertidos, que dice Martínez-Cachá, ¿sería suficiente para mejorar el Mar Menor? No. Si tenemos suerte, a lo mejor a medio plazo tenemos una autorrecuperación natural, pero esto es improbable. Posiblemente haya que hacer medidas de restauración activas. Esa es la opinión general de una parte del Comité Científico. El Instituto Oceanográfico piensa que algunos compartimentos pueden tener una recuperación natural, una reversibilidad natural, pero otros compartimentos van a ir mucho más lentos, por ejemplo, el tapiz vegetal del fondo, de tal manera que es posible que haya que actuar activamente en la restauración de la laguna, ¿de acuerdo? Pero, bueno, lo que está claro es que si le hemos estado disparando con la pistola a la laguna, lo primero es no dispararle más, pero tantos disparos le hemos dado que ya, digamos, la laguna está muy dañada, muy dañada, y entonces no solamente por no dispararle va a sanar. Está en la UVI y posiblemente precise de medidas correctoras, y eso va a ser lo más polémico, qué medidas correctoras restaurativas son precisas en la propia laguna, porque hay muy poca experiencia para lagunas tan grandes, ¿vale? O sea que hay una incógnita bastante grande, pero, bueno, siempre es conveniente hacer el seguimiento de la respuesta, y, secundariamente, empezar a hacer pequeñas iniciativas de restauración, para ver cómo le podemos ayudar a la laguna y reconvertir esta situación alarmante en una situación más parecida al Mar Menor que conocimos todos hace unas décadas.

Y nada, con eso acabo.

SR. GUILLAMÓN INSA (PRESIDENTE):

Muchas gracias, señor Esteve.

Ha sido un placer tenerle aquí con nosotros y escuchar su visión global de cuál es la situación del Mar Menor, de cuáles son sus problemas, y, lógicamente, también ha sido muy interesante su punto de vista sobre cuáles podrían ser las soluciones, de las cuales hemos tomado buena nota. Y lo único que me queda por decir es que a ver si somos capaces entre todos de convencer a los órganos competentes de esta Comunidad Autónoma para que se apliquen cuanto antes.

Muchísimas gracias, señor Esteve, y hasta la próxima.

SR. CANO MOLINA:

Una cuestión de orden antes de cerrar la sesión.

Me gustaría incorporar, para que conste en acta, la petición del Grupo Popular, para que en una próxima comparecencia, cuando se estime oportuno, en los comparecientes que ya fijamos, fijar uno nuevo, que nos lo han solicitado, que es el Colegio de Ingenieros de Caminos.

Nada más.

SR. GUILLAMÓN INSA (PRESIDENTE):

Bien, pues lo consideraremos en esta Comisión. Tomamos nota de ello y, sin más asuntos que tratar, se levanta la sesión.

